

**Playful activities for the development of gross motor skills in children
from 3 to 4 years of Initial Education**

**Actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de
3 a 4 años de Educación Inicial**

Autores:

Lic. Moreira-Loor, Fátima Valentina
Universidad Técnica de Manabí
Instituto de Posgrado
Programa de Maestría Académica con Trayectoria Profesional en Educación Inicial.
Manabí - Ecuador



fmoreira1328@utm.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0002-9717-2356>

Dr. Mestre-Gómez, Ulises
Universidad Técnica de Manabí
Docente de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.
Manabí - Ecuador



ulises.mestre@utm.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0002-0553-4314>

Citación/como citar este artículo: Moreira-Loor, Fátima Valentina. y Mestre-Gómez, Ulises. (2023).
Actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 3 a 4 años de Educación Inicial.
MQRInvestigar, 7(3), 1151-1174.

<https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.1151-1174>

Fechas de recepción: 01-JUN-2023 aceptación: 19-JUL-2023 publicación: 15-SEP-2023



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>

<http://mqrinvestigar.com/>



Resumen

Las habilidades motrices gruesas son importantes pues permiten que los niños realicen funciones cotidianas como caminar, correr, escalar, atrapar, lanzar y golpear una pelota con un bate, entre otras. Las habilidades motrices básicas son cruciales para la ejecución de acciones necesarias para el cuidado personal como vestirse, subir y bajar de un automóvil, incluso entrar y salir de la cama. El desarrollo de la motricidad gruesa tiene efectos no solo físicos, sino también mentales superiores, al incidir en factores como la atención, el lenguaje, la memoria, la velocidad de procesamiento de información, la percepción y el pensamiento. Esto significa que el movimiento es la base de la inteligencia, por lo que educación de la motricidad constituye una plataforma importante desde el punto de vista cinésico, simbólico y cognoscitivo. La investigación se desarrolló rectorada por la idea de que un conjunto de actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa contribuiría positivamente a la mejora de las capacidades físicas y mentales de niños del subnivel II de Educación Inicial. Con la finalidad de corroborarla, se puso en práctica en la Unidad Educativa Azuay #13 del Cantón Portoviejo un conjunto de actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa, cuyo impacto fue evaluado.

Palabras claves: motricidad gruesa; capacidades físicas; capacidades mentales; actividades lúdicas; educación inicial.

Summary

Gross motor skills are important as they allow children to perform everyday functions such as walking, running, climbing, catching, throwing, and hitting a ball with a bat, among others. Basic motor skills are crucial for the execution of actions necessary for personal care such as getting dressed, getting in and out of a car, even getting in and out of bed. The development of gross motor skills has not only physical effects, but also superior mental ones, by influencing factors such as attention, language, memory, information processing speed, perception, and thought. This means that movement is the basis of intelligence, so motor education constitutes an important platform from the kinesic, symbolic and cognitive point of view. The research was developed guided by the idea that a set of recreational activities for the development of gross motor skills would contribute positively to the improvement of the physical and mental abilities of children in sublevel II of Initial Education. In order to corroborate it, a set of recreational activities for the development of gross motor skills was put into practice in the Azuay Educational Unit #13 of the Canton Portoviejo, whose impact was evaluated. The article presents the conception of these recreational activities and their incidence in the development of physical and mental abilities of schoolchildren from 3 to 4 years of age.

Keywords: gross motor skills; physical abilities; mental abilities; playful activities; Initial education.

Introducción

El adecuado desarrollo de la motricidad gruesa se considera importante para el desarrollo físico, social y psicológico de los niños, según señala Morano et al (2011) “...incluso pueden ser la base para un estilo de vida activo, ya que varios estudios han demostrado una asociación positiva entre las buenas habilidades motoras y niveles más altos de actividad física” (p. 30). En consecuencia, existen evidencias de los beneficios que para la salud se pueden obtener de una mejora en las habilidades motoras.

Krombholz (2013), por su parte, ha demostrado que el desarrollo de la motricidad gruesa influye positivamente en la aptitud cardiorrespiratoria y el peso corporal, así como en la participación deportiva, todo lo cual sugiere que la atención temprana a este tipo de motricidad puede tener implicaciones favorables en la salud; además, hay indicios de relaciones entre la motricidad gruesa y el desarrollo del lenguaje, la función ejecutiva y el bienestar general, tal como lo aseguran Diamond y Lee (2018).

En la actualidad, no se desconocen los problemas de motricidad que presentan los niños, cuyas manifestaciones son el pobre desarrollo de las habilidades motoras, tanto gruesas como finas. La Organización Mundial de la Salud (2018) ha planteado que las consecuencias de esta problemática tienen que ver con el limitado desarrollo escolar en muchos de los ámbitos del desarrollo del conocimiento.

Es por ello que la UNICEF (2019) destacó la importancia del desarrollo en la primera infancia ya que “... permite que el niño adquiera habilidades físicas, motrices, cognitivas, sociales, emocionales y lingüísticas básicas” (p. 12); esto se refiere a las capacidades, destrezas y habilidades de pensar, solucionar problemas, comunicarse, expresar ideas, emociones y saber interrelacionarse con su grupo y la comunidad.

De ahí que en el período que vive el niño desde que nace hasta que inicia la Educación Obligatoria (0 a 5 años) es extraordinariamente importante atender al desarrollo de la motricidad gruesa, tanto por lo que representa en cuanto a toma de conciencia de sí mismo, como para el descubrimiento del mundo que lo rodea y, especialmente, por la trascendencia en los aprendizajes que iniciará y su repercusión en las etapas posteriores de su desarrollo.

Con base en estos criterios, en el Currículo de Educación Inicial (2014) se establece que “La motricidad es una parte fundamental del desarrollo global del ser humano, constituyendo la base para el desarrollo de otras habilidades desde las primeras etapas del desarrollo” (p. 12). Este planteamiento sintetiza la importancia del desarrollo de la motricidad, en sentido general, para la formación integral de los niños.

Lo primordial de la motricidad son las habilidades motoras gruesas que son aquellas que requieren del movimiento de todo el cuerpo y que involucran los músculos grandes para realizar funciones cotidianas como pararse y caminar, correr y saltar, sentarse derecho en la mesa, entre otras. También incluyen habilidades de coordinación ojo-mano, como habilidades con pelota (lanzar, atrapar, patear), así como andar en bicicleta y nadar.

Por ello, el Currículo de Educación (2014) señala, en relación con este aspecto que:



“Las habilidades sensoriales y motoras son la base para el aprendizaje. Las actividades y los movimientos que hacemos cuando somos bebés, niños pequeños y niños ayudan a preparar nuestro cuerpo y nuestro cerebro para aprender, para concentrarnos en una tarea, para seguir instrucciones y para el rendimiento académico.”

Quiere decir que en este período es vital el desarrollo de la motricidad, principalmente la motricidad gruesa para que en el futuro el niño pueda desarrollar la motricidad fina, pues ambas son necesarias para la grafomotricidad.

Situación que es confirmada por Branta et al. (2014) quienes señalan que:

“El cerebro se desarrolla de abajo hacia arriba y de atrás hacia adelante, y esto comienza con el movimiento y la exploración sensorial en los primeros años. La mejora de las habilidades motoras, la detección sensorial y el procesamiento tiene que ocurrir antes de que pueda tener lugar cualquier otro aprendizaje, incluido el comportamiento, el control emocional y el aprendizaje académico”. (p. 17)

Es decir que las habilidades motoras gruesas inciden en lo que los niños hacen diariamente: saltar, caminar, escalar y otras habilidades deportivas relacionadas con jugar con una pelota o con una cuerda. Estas son cruciales para habilidades diarias de cuidado personal como vestirse (donde debe poder pararse sobre una pierna para poner la pierna en la pernera del pantalón sin caerse), subir y bajar de un automóvil o incluso entrar y salir de la cama.

Las habilidades motoras gruesas también tienen influencia en otras funciones cotidianas. Como indican Klakk et al (2018) la capacidad de un niño para mantener una postura adecuada sobre la mesa (soporte de la parte superior del cuerpo) afectará su capacidad para participar en habilidades motoras finas como escribir, dibujar y cortar y sentarse erguido para prestar atención a la instrucción en clase, lo que luego afecta su rendimiento académico. Las habilidades motoras gruesas impactan en la resistencia para hacer frente a un día completo de escuela en que debe sentarse erguido en un escritorio, moverse entre las aulas, llevar una mochila escolar pesada, etc.

También afectan su capacidad para moverse en su entorno, por ejemplo, caminar alrededor de los elementos del salón de clases, como un escritorio, subir una colina inclinada del patio de recreo o subir y bajar de una escalera mecánica en movimiento). Sin habilidades motoras gruesas desarrolladas, un niño tendrá dificultades en tareas cotidianas como comer, guardar sus juguetes, subir y bajarse del inodoro o del orinal.

Significa que el movimiento es la base de la inteligencia, colocando nuevamente a la educación de la motricidad en una plataforma importante desde el punto de vista cinésico, simbólico y cognoscitivo.

Camerino (2016) describe los aportes del desarrollo de la motricidad gruesa en el niño, ya que esta permitirá al infante tomar conciencia de su propio cuerpo, de las posibilidades expresivas, ya que cuando el niño tiene clara la representación mental de su esquema corporal puede organizar y estructurar el espacio y tiempo, así como definir la lateralidad que es determinante en la adquisición de la grafomotricidad y la seguridad en las relaciones con uno mismo, con el otro y con el entorno en que se desenvuelve.



Por su parte, Lucea (2019) afirma que la motricidad es innata en el individuo y está ligada a proceso de crecimiento y maduración que proviene desde el nacimiento y que posteriormente se manifiesta en la conducta. Sin embargo, esta habilidad debe interiorizarse desde temprana edad. El hecho de investigar acerca de esta relación aportará información para poder diseñar actividades que fomenten el desarrollo de las habilidades motrices básicas y, con ello, una mejora en su lectoescritura.

Los retrasos en las habilidades motoras gruesas también pueden conducir a problemas con las habilidades motoras finas. La capacidad de un niño para mantener el soporte de la parte superior del cuerpo, por ejemplo, afectará su capacidad para escribir.

La escritura es una habilidad motora fina, pero muchos aspectos de ella dependen de los movimientos motores gruesos. Los estudiantes con un desarrollo motor grueso deficiente pueden tener dificultades con actividades como escribir, sentarse en una posición de alerta, sentarse erguido para ver la actividad del aula y escribir en una pizarra.

La intervención temprana también es importante porque el desarrollo motor grueso puede tener un impacto en las capacidades cognitivas y motoras de un niño a medida que crece. En un estudio que analizó a niños con discapacidades de aprendizaje, los investigadores encontraron que las habilidades motoras gruesas deficientes estaban relacionadas con retrasos en el aprendizaje, incluidos problemas con la lectura y las matemáticas.

Los niños crecen y se desarrollan en etapas y, al igual que con otras habilidades, las habilidades motoras se desarrollan desde la infancia hasta los años de la escuela primaria.

Monitorear el desarrollo de estas habilidades motoras gruesas es una buena manera de determinar si el niño/a está en camino, pero también es importante recordar que todos los niños se desarrollan a ritmos diferentes. Algunos niños pueden lograr un hito, como caminar a los nueve meses de edad, mientras que otros pueden varios meses después de su primer cumpleaños antes de lograr este hito.

Material y métodos

El método aplicado en el presente trabajo fue inductivo-deductivo, cualitativo-cuantitativo lo que supone la recolección de datos cuantificables de la medición de las variables y cualitativo ya que se realizaron registros narrativos de la problemática estudiada. La modalidad fue bibliográfica y de campo puesto que se recogió información de los niños de la Unidad Educativa Azuay #13 del cantón Portoviejo. El tipo de investigación fue la exploratoria, descriptiva, analítica y sintética, con las cuales se tiene una visión mucho más completa de la situación estudiada. La población estuvo constituida por los 10 niños de inicial, siendo los criterios de inclusión los alumnos que están matriculados en inicial y se encuentran asistiendo normalmente y los de exclusión los niños que no están matriculados en inicial; a quienes se aplicó el Cuestionario para la detección de la capacidad mental de niños (primera infancia) de Luz Pérez y Carmen López (2007) de Universidad nacional de México. Unam



Resultados

Prendes Lainez (2022) realizó experimentos acerca de la incidencia de la actividad física en el desarrollo de las habilidades cognitivas de los niños, encontrando que la motricidad gruesa demanda que el niño ponga en práctica condiciones como el equilibrio, la propiocepción, la ubicación en el espacio, la coordinación personal y grupal (cuando juega con otros niños) y el sentido de la lateralidad, entre otros. Es decir que el desarrollo de la motricidad gruesa demanda todo un universo de otras capacidades, habilidades y funciones que necesariamente tienen que ser procesadas por el cerebro.

Otras investigaciones como de Vela-Saldaña (2019) la motricidad gruesa es uno de los elementos para desarrollar la memoria de trabajo; así por ejemplo los movimientos de los ojos están controlados por pequeños músculos o para poder seguir un objetivo en movimiento, como una pelota, necesita movimientos oculares precisos; en la práctica la planificación es esencial para hacer tareas específicas, para saber por dónde empezar y cómo completar una tarea específica. Esto tiene un efecto también en el desarrollo del lenguaje y la articulación en el habla

No obstante, estas consideraciones científicas certificadas por investigaciones de tipo educativa, en el Ecuador, según el Comité Intersectorial de Desarrollo Infantil (2018) se señalado que los niños y niñas, principalmente en los sectores de riesgo no han desarrollado adecuadamente, tanto la motricidad gruesa como la fina; ello les ha limitado el sano desarrollo del lenguaje, sociabilidad y, en general, las funciones cognitivas que están relacionadas con el aprendizaje.

Villarruel (2018) señala que uno de los problemas de déficit del desarrollo de la psicomotricidad en el Ecuador, se debe principalmente al contexto económico y socioeducativo de las familias; la pobreza, marginalidad y faltas de políticas estatales para integrar a todos los niños al sistema educativo inicial, lo que ha provocado que los niños/as no ingresen a los centros educativos a la edad establecida en uno casos y en otros que simplemente no ingresa.

Sin embargo, organismos internacionales, respaldados por la Declaración de los Derechos Humanos, Convención sobre los Derechos del Niño, Jomtien, (1990, p. 6): aseveran que los Estados deberán utilizar los recursos primeramente en la formación integral de los niños/as para que se desarrollen en ambientes proactivos, saludables, solidarios que garanticen ser niños alegres y futuras personas de bien.

La Constitución Política de la República del Ecuador (2008) en el Art. 66 señala; La educación es un derecho irrenunciable de las personas, deber inexcusable del Estado, la sociedad y la familia; área prioritaria de la inversión pública, requisito del derecho nacional y garantía de la equidad social.

Para Bardid et al., (2013) los bebés aprenden de pies a cabeza. El control de los músculos de la parte superior del cuerpo se desarrolla antes que el control de los músculos de la parte inferior del cuerpo. A medida que los bebés crecen, primero desarrollan control en el cuello



(control de la cabeza) y el tronco (equilibrio al sentarse) y luego aprenden a controlar los hombros, luego los codos, las muñecas y, finalmente, los dedos. Lo mismo ocurre con la parte inferior del cuerpo, comenzando primero por las caderas y luego aprendiendo a controlar las piernas, los pies y, finalmente, los dedos de los pies.

Para Bellows et al (2013):

El desarrollo motor grueso involucra los músculos grandes de los brazos, las piernas y el tronco, mientras que las habilidades motoras finas involucran los músculos pequeños del cuerpo, típicamente considerados como los movimientos que involucran los dedos y las manos, (p.34)

Es decir, son los movimientos globales y amplios del cuerpo, es decir movimientos que no requieren de mucha precisión y que ayudan en el dominio corporal dinámico, además desarrollan fuerza, velocidad y agilidad.

Las habilidades motoras gruesas (físicas) son aquellas que requieren el movimiento de todo el cuerpo y que involucran los músculos grandes (estabilizadores del núcleo) del cuerpo para realizar funciones cotidianas, como pararse y caminar, correr y saltar, y sentarse derecho en la mesa. También incluyen habilidades de coordinación ojo-mano, como habilidades con la pelota (lanzar, atrapar, patear), así como andar en bicicleta o en scooter y nadar.

Para Van Waelvelde et al. (2008) las habilidades motoras gruesas son importantes para permitir que los niños realicen funciones cotidianas, como caminar y correr, habilidades en el patio de recreo (por ejemplo, escalar) y habilidades deportivas (por ejemplo, atrapar, lanzar y golpear una pelota con un bate). Sin embargo, estos son cruciales para las habilidades diarias de cuidado personal como vestirse (donde debe poder pararse sobre una pierna para poner la pierna en la pernera del pantalón sin caerse) y subirse y bajarse de un automóvil o incluso entrar y salir de la cama.

Las habilidades motoras gruesas también tienen influencia en otras funciones cotidianas. Por ejemplo, la capacidad de un niño para mantener una postura adecuada sobre la mesa (soporte de la parte superior del cuerpo) afectará su capacidad para participar en las habilidades motoras finas (p. ej., escribir, dibujar y cortar) y sentarse erguido para prestar atención a la instrucción en clase, lo que luego afecta su rendimiento académico. aprendiendo.

Las habilidades motoras gruesas impactan en su resistencia para hacer frente a un día completo de escuela (sentarse erguido en un escritorio, moverse entre las aulas, llevar su mochila escolar pesada). También afectan su capacidad para navegar en su entorno (p. ej., caminar alrededor de los elementos del salón de clases, como un escritorio, subir una colina inclinada del patio de recreo o subir y bajar de una escalera mecánica en movimiento). Sin habilidades motoras gruesas justas, un niño tendrá dificultades con muchas tareas cotidianas, como comer, guardar sus juguetes,

La motricidad gruesa, según Londoño et al (2018) tiene subestadios:

Dominio corporal dinámico. Capacidad para controlar las diferentes partes del cuerpo (extremidades tanto superiores como inferiores) y de moverlas voluntariamente haciéndolas sincronizar dejando de lado las brusquedades y la rigidez.

Coordinación general. Para Morano et al., (2011) la coordinación general es “el aspecto más global y conlleva que el niño haga todos los movimientos más generales, interviniendo en ellos todas las partes del cuerpo” (p. 54). Se considera que en esta etapa el niño/a tiene mayor conciencia de que tiene un cuerpo, se interesa por más cosas y lo utiliza para todo tipo de movimientos.

Equilibrio. Este término hace referencia a la capacidad de mantener estable el cuerpo en la posición que se desee, obstaculizando la posibilidad de que éste se caiga.

Ritmo y tiempo. A más de estar constituido por una serie de pulsaciones o sonidos separados de tiempos largos y cortos, estos dos aspectos ayudan a que el niño tenga una buena coordinación y organización de sus movimientos que hacen de él un conjunto armónico y equilibrado.

Coordinación viso-motriz. El desarrollo y maduración de la coordinación viso-motriz toma su tiempo y para que ésta tenga una correcta maduración necesita de la interacción de cuatro elementos: el cuerpo, el sentido de la visión, el oído y el movimiento del objeto.

Una vez que el niño haya pasado por todas estas experiencias se adapta mejor a su entorno evidenciándose no solo una mayor cantidad de movimientos sino también el control de sí mismo.

Dominio corporal estático. Son actividades motrices las cuales conducirán al infante a interiorizar el esquema corporal, en esta parte se integran la tonicidad (grado de tensión muscular), autocontrol (movimiento adecuado, se relaciona con la tonicidad), respiración (control de la respiración) y la relajación (reducción voluntaria del tono muscular).

Hitos de desarrollo según la edad. Van Waelvelde et al. (2008) de la OMS sintetiza las competencias o logros motrices gruesos que deben tener los niños a cierta edad:

3 años, hitos de desarrollo

- Imita pararse en un pie.
- Imita movimientos bilaterales simples de las extremidades (por ejemplo, brazos juntos)
- Trepa gimnasia en la jungla y escaleras
- Pedalea un triciclo
- Sube y baja escaleras alternando los pies
- Salta en el lugar con los dos pies juntos
- Capaz de caminar de puntillas
- Atrapa usando el cuerpo

Posibles implicaciones si no se alcanzan los hitos:

- Disminución de las oportunidades de interacción social.



- Desarrollo deficiente de la conciencia corporal y habilidades de planificación del movimiento.
- Dificultades en el uso de equipos de juegos
- Dificultades o falta de confianza para interactuar con otros niños en entornos activos (p. ej., cafeterías, parques infantiles)

4 años, hitos de desarrollo:

- Se para en un pie hasta por 5 segundos
- Patea una pelota hacia adelante
- Lanza una pelota por encima del brazo
- Atrapa una pelota que ha rebotado
- Corre alrededor de obstáculos
- Capaz de caminar sobre una línea
- Capaz de saltar en un pie
- Salta sobre un objeto y aterriza con ambos pies juntos

Posibles implicaciones si no se alcanzan los hitos:

- Falta de confianza en las actividades basadas en el movimiento.
- Dificultades en el uso de equipos de juegos
- Dificultades o falta de confianza para interactuar con otros niños en entornos activos (p. ej., juegos en equipos, parques infantiles).

De acuerdo a lo analizado, la motricidad gruesa es fundamental para el desarrollo de un niño. Estas habilidades involucran el uso de músculos grandes en el cuerpo y ayudan a los niños con el movimiento y la coordinación. El desarrollo motor grueso es fundamental para el equilibrio, la coordinación y la conexión con otras funciones corporales, fomentando funciones vitales como:

- Fomenta la imaginación a través de la narración de historias y el juego activo
- Fomenta la resolución de problemas y el pensamiento crítico (p. ej., ¿cómo pasará por encima de este tronco?)
- Perfecciona las habilidades para tomar riesgos
- Enciende una sensación de asombro y maravilla sobre el mundo de la naturaleza.
- Inducen a dormir mejor
- Niños más felices

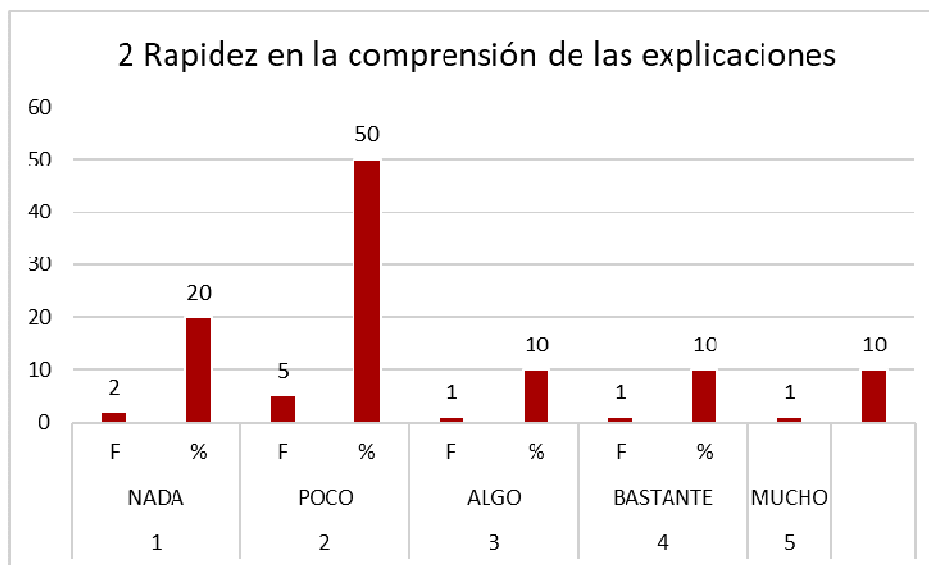
Estado inicial de las capacidades físicas y mentales de los niños del subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa Azuay #13 del Cantón Portoviejo

Para constatar la situación inicial de las capacidades físicas y mentales de los niños de 3-4 años se aplicó el Cuestionario para la Detección de la capacidad mental de niños (primera infancia) de las autoras Luz Pérez y Carmen López (2007) de la Universidad Nacional de México. (UMAM). El mencionado cuestionario contiene 13 ítems, de los cuales se escogieron seis por estar más relacionados con la investigación; los mismos que a continuación son expuestos y analizados:



Figura 1

Rapidez en la comprensión de las explicaciones

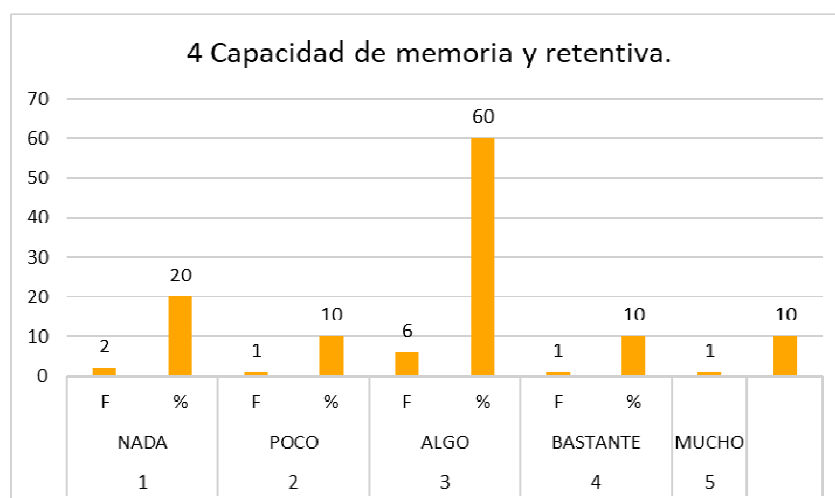


Fuente: Niños del subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa Azuay #13

En lo que tiene que ver con la rapidez en la comprensión de las explicaciones, el 20% de ellos niños demostraron nada, el 50% poco, 10% algo, 10% bastante y el 10% mucho. De acuerdo a los datos obtenidos los niños tienen poca rapidez y comprensión de las explicaciones, constituyéndose esto en una limitante; para que un niño use conceptos en su idioma hablado, primero debe tener una buena comprensión de qué son estos conceptos y qué significan. Al desarrollar esta comprensión, pueden seguir mejor las instrucciones en el hogar, en el preescolar y en el entorno escolar.

Figura 2

Capacidad de memoria y retentiva

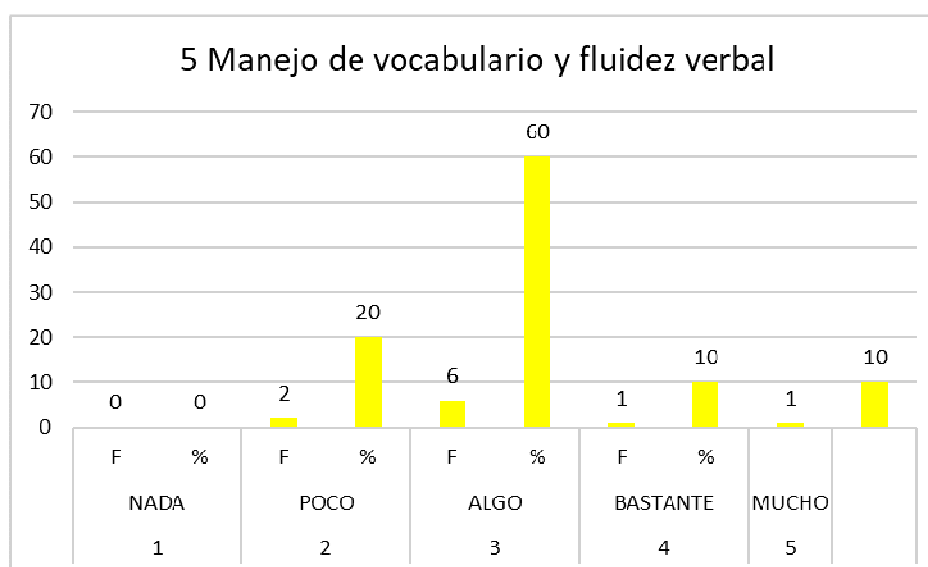


Fuente: Niños del subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa Azuay #13

Con el término Retentiva nos referimos a la capacidad de retener en la memoria. Memoria Visual se refiere a la capacidad para recordar imágenes, los niños, en la observación realizara solo el 60% tuvo esa capacidad de memoria y retentiva, inclusive una quinta parte (20%) no presentó ninguna de esta capacidad. Aunque la memoria no está completamente desarrollada en la infancia, el período de la primera infancia (desde el nacimiento hasta los 6 años) es importante para construir y adquirir el desarrollo de la memoria. Observar el desarrollo de la memoria proporciona una nueva forma de pensar y planificar para los niños. El desarrollo de la memoria no solo lo lleva de regreso a experiencias que tienen significado, sino que es una habilidad cognitiva compleja que es importante en muchos aspectos del pensamiento y el aprendizaje, como el lenguaje y la alfabetización, la planificación, el seguimiento de instrucciones, la resolución de problemas, la reflexión, la imaginación y la capacidad general para formar un sentido positivo de sí mismo.

Figura 3

Manejo de vocabulario y fluidez verbal

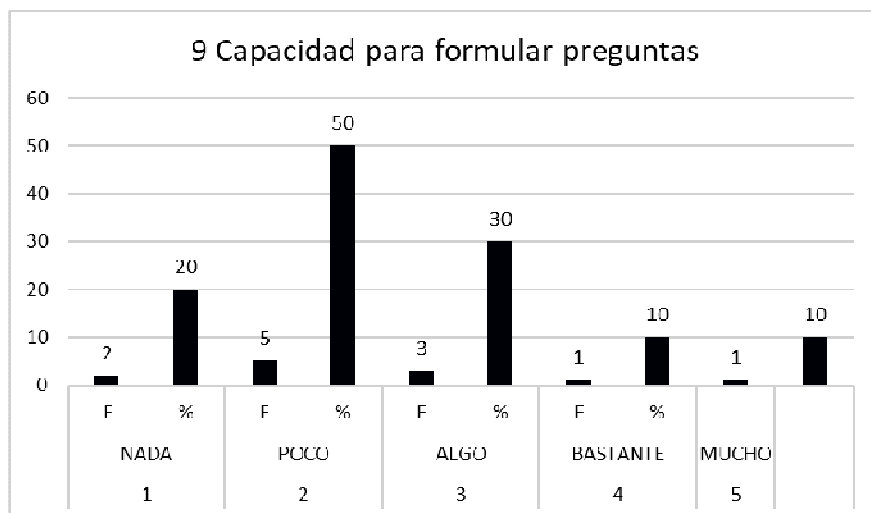


Fuente: Niños del subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa Azuay #13

En relación con el manejo de vocabulario y fluidez verbal, se observó que el 60% de los niños presentaron algo de esta capacidad y habilidad, el 20% poco, el 10% bastante y 10% mucho. Significa que la mayoría de los niños no han desarrollado de manera significativa del manejo de vocabulario y fluidez verbal. El desarrollo del lenguaje en los primeros años es un fuerte predictor de la preparación psicológica para la escuela y un mayor éxito académico, por lo que la presencia de dificultades puede tener efectos negativos de los niños en la etapa inicial y escolar.

Figura 4

Capacidad para formular preguntas

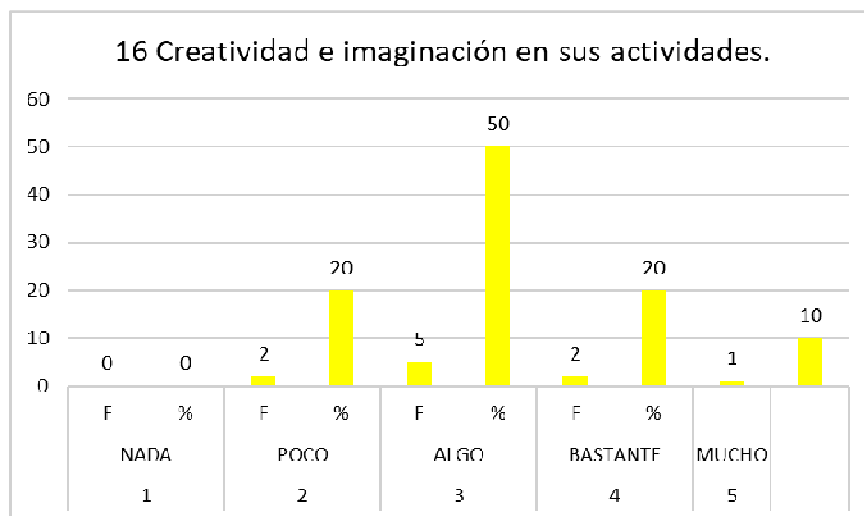


Fuente: Niños del subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa Azuay #13

El 20% de los niños no mostraron ninguna capacidad para formular preguntas; el 50% poco, el 30% algo, el 10% bastante y el 10% mucho. En concordancia con estos resultados, se observó que la mitad de los niños tuvieron poca capacidad para formular preguntas seguido de algo. Es que las preguntas permiten a los niños obtener la información que necesitan para acercar sus estructuras de conocimiento a estados similares a los de los adultos, la capacidad de hacer preguntas para recopilar la información necesaria constituye un mecanismo eficiente para el desarrollo cognitivo.

Figura 5

Creatividad e imaginación en sus actividades



Fuente: Niños del subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa Azuay #13

Sobre la creatividad e imaginación se observó que el 20% de los niños demostraron poca; el 50% nada, el 20% bastante y el 10% mucho. Pese a que la creatividad está presente en los niños de manera general, pero la mitad de los niños demostraron poca. La creatividad no es una cualidad con la que algunos niños nacen y otros carecen, sino más bien un enfoque de la vida y un conjunto de habilidades que se pueden aprender. Investigaciones científicas sólidas indican que fomentar la creatividad, no solo mediante la exposición al arte y la música durante los años fundacionales antes de los 5 años, sino al fomentar enfoques creativos para la resolución de problemas, la comunicación y las actividades cotidianas, mejora la felicidad y la satisfacción con la vida de manera duradera

Actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 3 a 4 años: Fundamentos teóricos, Propuesta y Valoración de impacto.

Para Calderón, (2021) el aprendizaje lúdico describe un contexto de aprendizaje en el que los niños aprenden contenido mientras juegan libremente (juego libre o juego autodirigido), con la guía del maestro (juego guiado) o en un juego estructurado. Al aprovechar la curiosidad natural de los niños y su propensión a experimentar, explorar, resolver problemas y mantenerse involucrados en actividades significativas, especialmente cuando lo hacen con otros, los maestros maximizan el aprendizaje al tiempo que individualizan las metas de aprendizaje. Central a este concepto es la idea de que los maestros actúan más como la “guía lateral” socrática que como un “sabio en el escenario”, Bernate (2021). En lugar de ver a los niños como recipientes vacíos que reciben información, los maestros ven a los niños como exploradores y descubridores activos que aportan su conocimiento previo a la experiencia de aprendizaje y construyen una comprensión de, por ejemplo, palabras como pronóstico y baja presión mientras exploran los patrones climáticos y la ciencia detrás de ellos. En otras palabras, los maestros apoyan a los niños como aprendices activos.

Es decir que las actividades lúdicas en sus diferentes expresiones enriquecen manifestaciones positivas como la admiración, entusiasmo, curiosidad, alegría, sociabilidad, atención, confianza en sí mismo, alta autoestima, dinamismo, diálogo, voluntad de participar, aportar y construir ideas y soluciones, esforzarse por competir y en divertirse, características del estado inherente e ideal en el niño. Siempre y cuando solo se pone énfasis en las áreas intelectuales del niño, los docentes también deben tener en cuenta que, al estimular las áreas corporales, cognitivas, lingüísticas, sociales, afectivas y morales, están ayudando al fortalecimiento y apropiación del Coeficiente intelectual de forma atractiva facilitando la transmisión, asimilación y acomodación de aprendizajes de carácter significativo para que sean repetido, comprendido y practicado de forma natural y espontánea.

Según Cuadros et al., (2021) las características de las actividades lúdicas constituyen:

Es importante destacar que las pedagogías de aprendizaje lúdico se alinean naturalmente con las características que la investigación en la ciencia del aprendizaje sugiere que ayudan a los humanos a aprender. El aprendizaje lúdico aprovecha el poder del pensamiento y el aprendizaje activo (con la mente puesta), atractivo (que no



distrae), significativo, socialmente interactivo e iterativo de maneras poderosas que conducen a un mayor aprendizaje; (p. 13)

El juego libre les permite a los niños explorar y expresarse, para ser los capitanes de su propio barco. Si bien el juego libre es importante, si un maestro tiene un objetivo de aprendizaje, el juego guiado y los juegos son el camino hacia resultados exitosos para los niños. El aprendizaje lúdico en forma de juego guiado, en el que el maestro incorpora el aprendizaje como parte de un contexto divertido, como un informe meteorológico, mantiene la agencia del niño, pero agrega un componente intencional al juego que ayuda a los niños a aprender más de la experiencia. De hecho, cuando los investigadores compararon el desarrollo de habilidades de los niños durante el juego libre con el juego guiado, descubrieron que los niños aprendían más vocabulario y habilidades espaciales, Solorzano (2020) en el juego guiado que en el juego libre

Las actividades lúdicas educativas pueden constituir un medio de aprendizaje En este sentido Martínez et al., (2019) insiste que:

Las actividades lúdicas no son sino un fragmento del método que se emplea y sólo realizan una parte de lo que los juegos pueden ofrecer como medio educativo. Al igual que los procedimientos ideo-visuales, de lectura y escritura, no representan todo el método, (p.34)

Las actividades lúdicas en educación no son un fin en sí, sino una etapa que se inscribe en el conjunto de los procedimientos de pedagogía activa. Utilizados como medio de demostración, los juegos educativos constituirían una «lección», aunque ilustrada, tan inadecuada como la mayor parte de las lecciones clásicas.

El uso de un enfoque pedagógico de aprendizaje lúdico aprovecha los conjuntos de habilidades de los educadores de hoy y mejora su capacidad para ayudar a los niños a alcanzar las metas curriculares. Involucra lo que se ha denominado aprendizaje activo que también es apropiado para el desarrollo y ofrece una forma más equitativa de involucrar a los niños al aumentar el acceso a la participación. Cuando los temas son importantes y culturalmente relevantes para los niños, pueden identificarse mejor con el tema y el aprendizaje se vuelve más fluido.

Concebidos de este modo, las actividades lúdicas educativas representan un peldaño importante del conocimiento. Una pedagogía que les otorgara el puesto principal sería la peor de todas. Las actividades educativas no representan sino un momento del aprendizaje; pero, si se emplean como es debido, un momento capital.

Los maestros juegan un papel crucial en la creación de lugares y espacios donde pueden introducir el aprendizaje lúdico para ayudar a todos los niños a dominar no solo el contenido sino también las habilidades que necesitarán para el éxito futuro. La ciencia del aprendizaje de la literatura. Prendes (2022) sugiere que el aprendizaje lúdico puede cambiar la "vieja ecuación" para el aprendizaje, que postulaba que el maestro directo La instrucción dirigida, como conferencias y hojas de trabajo, era la forma de lograr un aprendizaje rico en contenido. Esta "nueva ecuación" va más allá de un enfoque exclusivo en el contenido y, en cambio, considera el aprendizaje lúdico como una forma de respaldar una variedad de habilidades al tiempo que adopta pautas de práctica apropiadas para el desarrollo.

El uso de un enfoque pedagógico de aprendizaje lúdico aprovecha los conjuntos de habilidades de los educadores de hoy y mejora su capacidad para ayudar a los niños a alcanzar las metas curriculares. Involucra lo que se ha denominado aprendizaje activo que también es apropiado para el desarrollo y ofrece una forma más equitativa de involucrar a los niños al aumentar el acceso a la participación. Cuando los temas son importantes y culturalmente relevantes para los niños, pueden identificarse mejor con el tema y el aprendizaje se vuelve más fluido.

Si bien los educadores de niños más pequeños ya están bien versados en la creación de experiencias lúdicas y alegres para apoyar objetivos sociales (p. ej., tomar turnos y resolver conflictos), pueden usar este mismo conjunto de habilidades para apoyar objetivos curriculares más centrados en el contenido (p. ej., matemáticas y alfabetización). De manera similar, si bien los maestros de niños mayores tienen mucha experiencia en la determinación de metas concretas de aprendizaje basadas en el contenido (p. ej., alcanzar los estándares básicos comunes), pueden aprovechar este conjunto de habilidades y utilizar el aprendizaje lúdico como pedagogía para alcanzar esas metas.

Como se señaló anteriormente, se puede pensar que el juego se encuentra en un espectro que incluye el juego libre (o juego autodirigido), el juego guiado, los juegos, la instrucción lúdica y la instrucción directa (Rodríguez y Useche (2002)). A los efectos de este artículo, se utiliza un espectro que incluye los primeros tres de estos aspectos del aprendizaje lúdico, como se ilustra en "Espectro lúdico que muestra tres tipos de situaciones de aprendizaje lúdico" a continuación.

Las siguientes variables determinan el grado en que una actividad puede considerarse aprendizaje lúdico:

- Nivel de participación de los adultos
- Grado en que el niño está dirigiendo el aprendizaje
- Presencia de un objetivo de aprendizaje

La práctica apropiada para el desarrollo no significa principalmente que los niños jueguen sin un entorno de aprendizaje planificado o que aprendan principalmente a través de la instrucción directa (Rodríguez y Useche (2002)). Los educadores en programas de primera infancia de alta calidad ofrecen una variedad de experiencias de aprendizaje que se encuentran en este espectro. Al pensar en el juego como un espectro, los educadores pueden evaluar más fácilmente dónde se ubican sus actividades de aprendizaje y lecciones en este espectro al considerar los componentes y las intenciones de la lección.

Usando su conocimiento profesional de cómo los niños se desarrollan y aprenden, su conocimiento de niños individuales y su comprensión de los contextos sociales y culturales, los educadores pueden comenzar a pensar estratégicamente sobre cómo enfocar el aprendizaje lúdico (especialmente juegos y juegos guiados) para aprovechar cómo los niños aprenden naturalmente.

Para incidir en el desarrollo de las capacidades físicas y mentales de los niños de 3 a 4 años se diseñó un conjunto de actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa. Las que a continuación se describen:

Actividad 1. Utilizo mi cuerpo para aprender

Objetivo: Utilizar el movimiento corporal cenestésica para el desarrollo mental

Tiempo: 30 minutos

Recursos:

Tiza de colores, 3 metros de cuerda, sacos de yute

Patio de la escuela

Procedimiento:

Se organiza a los niños en grupos de tres, a cada grupo le organizará en espacios diferentes. A cada grupo el explicará el juego popular que va a realizar: rayuela, saltar la cuerda, ensacados y otros.

Habilidades mentales a desarrollar:

- Utiliza el cuerpo para expresar emociones y sentimientos.
- Representa juegos corporales propios del lugar.
- Maneja diferentes de instrumentos y objetos.
- Descentramiento del pensamiento
- Desarrolla la imaginación y distinción entre la realidad y fantasía

Figura 6

Niña jugando a la rayuela



Fuente: <https://www.tomasmoro.ec/juegos-tradicionales-en-el-tomasito/>

Figura 7

Niños jugando a saltar la cuerda



Fuente: <https://www.tomasmoro.ec/juegos-tradicionales-en-el-tomasito/>

Figura 8

Niños en concurso de ensacados



shutterstock.com · 49901848

Fuente: <https://www.tomasmoro.ec/juegos-tradicionales-en-el-tomasito/>

Actividad 2. Desarrollando habilidades motoras

Objetivo: Vincular el movimiento motor de los estudiantes con imágenes mentales.

Tiempo: 30 minutos

Recursos:

- Cartillas con etiquetas de animales
- Espacio requerido
- Aula de clase

Procedimientos:



El zoológico. La docente distribuirá tarjetas cada estudiante que contiene un animal. Después el estudiante mediante el sorteo pasará al centro del aula a realizar los sonidos que realiza el animal que le tocó representar.

El espejo. La docente organizará de manera indistinta parejas de estudiantes y los situará frente a frente. Primero uno de los escolares hará diferentes movimientos gestuales con manos, piernas y todo el cuerpo el cual deberá ser imitado por su compañero como si se trata de un espejo. Pueden alternarse en los roles de acuerdo al tiempo estipulado.

La bola imaginaria. La docente lanzará al centro del aula una pelota gigante imaginaria. Los estudiantes deberán empujarla de izquierda a derecha, pero imaginando que pesa mucho. Se puede organizar grupos de cinco a seis niños para que cada quien la mueva a su territorio.

Actividad 3. Juego de estatuas

Objetivo: Realizar movimientos motores y control mental de los mismos.

Tiempo: 15 minutos

Recursos:

- Aula de clase
- Fotos o láminas de estatuas

Procedimiento:

La docente indica a los niños que van a realizar un juego imitando a una estatua (explica que es una estatua con ejemplos), cada niño hará una representación. Luego de las indicaciones la docente motiva a que hagan preguntas sobre el juego para que todo quede claro.

La docente entrega a cada niño una modelo de estatua:

Figura 9

Estatua de libertad, Cristo Redentor y hombre pensando.



Fuente: <https://www.nicaraguadisenana.com/las-10-esculturas-famosas-que-todo-amante-del-arte-debe-conocer/>

La docente primeramente imitará las posiciones de las estatuas y responderá preguntas de los niños.

Seguidamente los niños realizarán la imitación, a una orden de la docente, por el lapso de 2 a 3 minutos, todos los estudiantes permanecerán en silencio mientras dure el juego.

Terminado el juego la docente pide un aplauso para todos los niños por su valiosa participación y da por concluida la actividad.

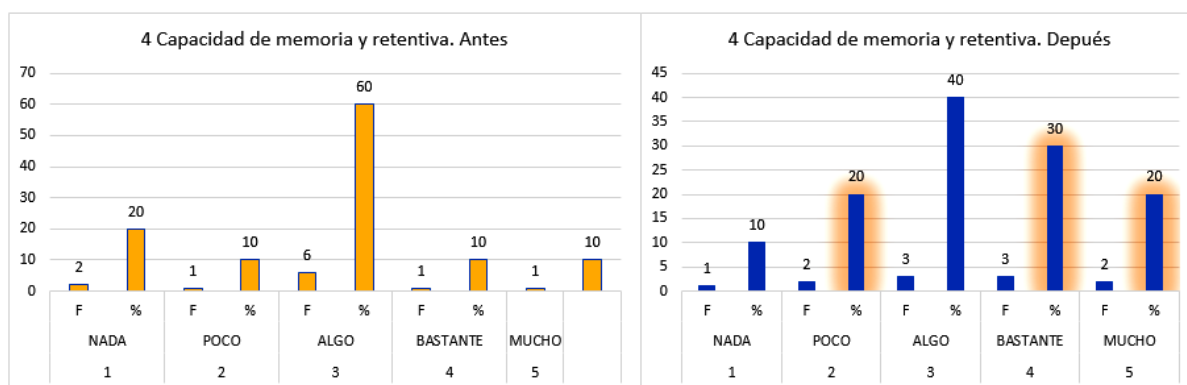
Valoración del impacto del conjunto de actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa

Luego de puesta en práctica de las actividades lúdicas descritas por 15 días laborables y consecutivos, se aplicó nuevamente el instrumento para medir los niveles de las capacidades físicas y mentales de los niños, con la finalidad de establecer una comparación entre los estados inicial y final.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos:

Figura 10

Capacidad de memoria y retentiva (antes y después)

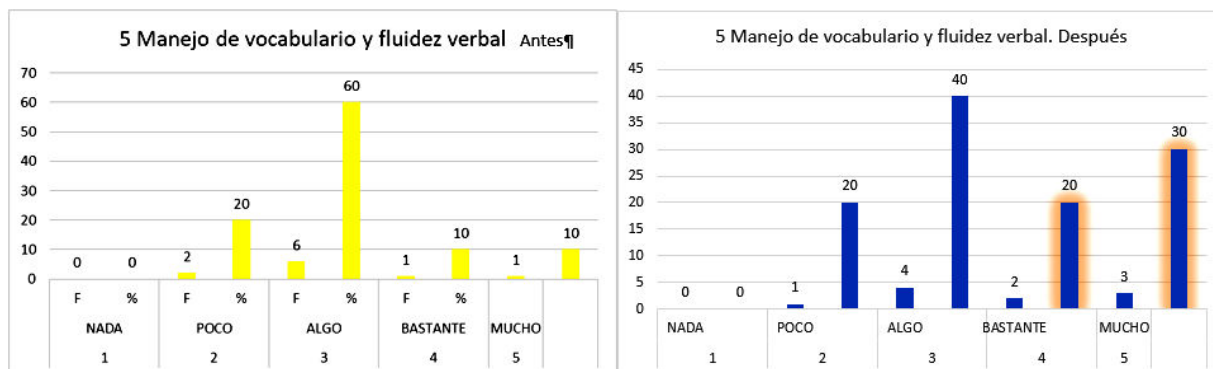


Fuente: Niños del subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa Azuay #13

Con respecto a la rapidez en la comprensión de la explicación los niños demostraron poco el 20%, algo 40%, bastante 20% y mucho 20%, en comparación con los resultados antes de la ejecución de las actividades, se aprecia un avance significativo, demostrado en las alternativas algo, bastante y mucho.

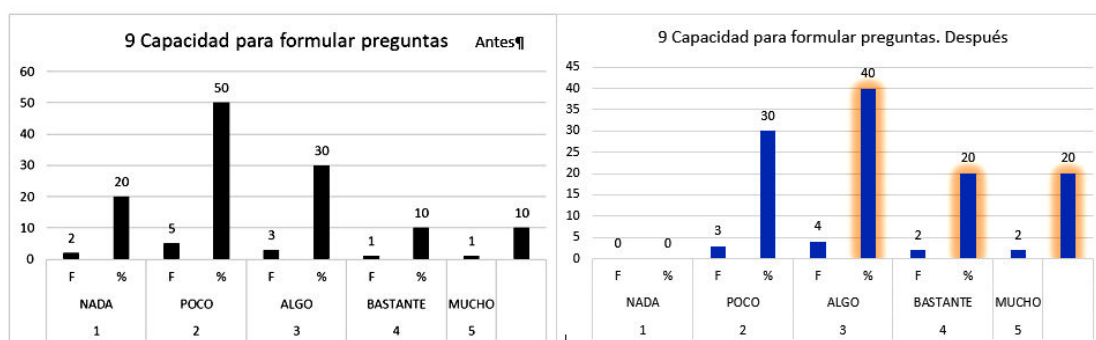
En lo que tiene que ver con la capacidad de memoria y retentiva, hay mejoras sustanciales, posterior a la realización de las actividades, lo cual se evidencia en las barras graficadas y remarcadas, así, por ejemplo, la capacidad poco se elevó en un 10%; bastante en un 10% y mucho en un 10%.

Figura 11
 Manejo de vocabulario y fluidez verbal (antes y después)



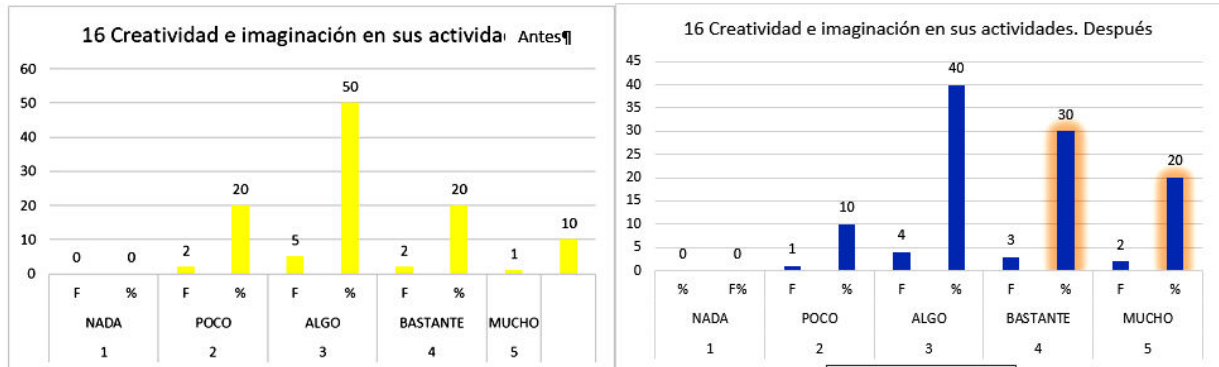
Fuente: Niños del subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa Azuay #13
 Sobre el manejo del vocabulario, también presentaron logros importantes después de la realización de las actividades, puesto que se constató que los niños mejoraron bastante y mucho en relación con los porcentajes anteriores.

Figura 12
 Capacidad para formular preguntas (antes y después)



Fuente: Niños del subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa Azuay #13
 En lo que tiene que ver con la capacidad para formular preguntas, se aprecia que hubo cambios significativos antes y después; en los porcentajes expuestos en la figura después se evidencia que algo se elevó al 40%, bastante al 20% y muchos también al 20%.

Figura 13
Creatividad e imaginación en sus actividades (antes y después)



actividades habían incidido positivamente en su desarrollo; lo cual queda evidenciado en los porcentajes un 30% fue evaluado como bastante y el 20% como mucho.

Conclusiones

El diagnóstico realizado en la Unidad Educativa Azuay #13 del Cantón Portoviejo evidenció que los escolares del subnivel II de Educación Inicial tenían un limitado desarrollo de sus capacidades físicas y mentales.

Estos resultados hicieron patente la necesidad de elaborar un conjunto de actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 3 a 4 años de Educación Inicial.

Las actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa en niños están fundamentadas en la relación entre motricidad y desarrollo cognitivo; el aspecto lúdico de las mismas se justifica por las edades de los involucrados.

La evaluación de impacto de las actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa corroboró su incidencia favorable en la capacidad de memoria, la fluidez verbal, la capacidad para formular preguntas y la creatividad e imaginación.

Referencias bibliográficas

- Bardid F. Deconinck J. Descamps S. Verhoeven L. De Pooter G. Lenoir M. (2013). La efectividad de una intervención de habilidades motoras fundamentales en preescolares con problemas motores depende del género, pero no del contexto ambiental. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0891422213004290?via%3Dihub>
- Bernate, J. (2021). Educación Física y su contribución al desarrollo integral de la motricidad. Podium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física, 16(2), 643-661.
- Branta, C., Haubenstricker, J. O. H. N., & Seefeldt, V. (2014). Cambios de edad en las habilidades motoras durante la infancia y la adolescencia. Revisiones de ciencias del ejercicio y el deporte, 12, 467-520.



Bellows LL. Davies P. Anderson J. Kennedy C. (2013). Eficacia de una intervención de actividad física para preescolares de Head Start: un estudio de intervención aleatorio. <https://research.aota.org/ajot/article/67/1/28/5730/Effectiveness-of-a-Physical-Activity-Intervention>.

Camerino (2016), Aportes de la motricidad en la enseñanza de la lectoescritura. (p.23) <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134125454002>, 95-119

Calderón, G. (2021). Las actividades lúdicas para el aprendizaje. Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional, 6(4), 861-878.

Cuadro, E. E., de la Cruz, A. F. G., Ariza, D. D. H., Castro, J. C. M., & Contreras, L. M. Á. (2021). Juegos motores para desarrollar la motricidad gruesa en niños (8-10 años) futbolistas. Lecturas: Educación Física y Deportes, 26(277).

Currículo Educación Inicial. (2014). [/https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/06/curriculo-educacion-inicial-lowres.pdf](https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/06/curriculo-educacion-inicial-lowres.pdf)

Comité Intersectorial de Desarrollo Infantil (2018). Estrategia Nacional Intersectorial de Primera Infancia. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/6_Estrategia_Infancia_Plena_Ecuador.pdf

Diamond, A., y Lee, K. (2018). Intervenciones que han demostrado ayudar al desarrollo de la función ejecutiva en niños de 4 a 12 años de edad. Ciencia, 333(6045), 959-964.

Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Convención sobre los Derechos del Niño, Jomtien, (1990). <file:///C:/Users/Kamilo/Downloads/Descargas/Dialnet-DeclaracionMundialSobreEducacionParaTodos-3036617.pdf>

Constitución Política del Ecuador. (2008). https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf

Klakk, H., Chinapaw, M., Heidemann, M., Andersen, L. B. y Wedderkopp, N. (2013). Efecto de cuatro lecciones adicionales de educación física sobre la composición corporal en niños de 8 a 13 años, un estudio prospectivo durante dos años escolares. BMC pediatría, 13(1), 1-8.

Krombholz, H. (2013). Motor and cognitive performance of overweight preschool children. Perceptual and motor skills, 116(1), 40-57.

Martínez Otiniano, R. E., & Battaglia Vilela, M. G. (2019). Propuesta de programa de actividades lúdicas para desarrollar la motricidad gruesa en los niños y niñas de 3 años de edad de la IEI N° 051 San Gabriel del distrito de Pomalca, provincia de Chiclayo, región Lambayeque, 2015.

Lucea, M. (2015). "Motricidad y necesidades especiales". Madrid: Allanza.

Londoño, V. A. (2015). De la lectura y la escritura a la literacidad: Una revisión del estado del arte. Anagramas, 14(26), 197-220. Recuperado el 19 de Marzo de 2017, de <file:///C:/Users/netcenter/Downloads/Dialnet-DeLaLecturaYLaEscrituraALaLiteracidad-5191804.pdf>



Morano, M., Colella, D. y Caroli, M. (2011). Desempeño de la motricidad gruesa en una muestra de niños en edad preescolar con sobrepeso y sin sobrepeso. *Revista Internacional de Obesidad Pediátrica*, 6(sup2), 42-46.

Prendes Lainez, G. C. (2022). Estrategias lúdicas y motricidad gruesa en niños del subnivel inicial 2 (Bachelor's thesis, La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2022.).

Rodríguez Jaramillo, S. Y., & Useche Angulo, D. M. (2022). Diseño de estrategias lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa de los estudiantes de transición del colegio distrital Cedit

Solorzano Ortiz, L. J. (2020). Actividades lúdicas y motricidad gruesa en niños preescolares del proyecto de “Atención a la Primera Infancia” Guayaquil, 2020.

UNICEF. (2019) Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia. <https://www.unicef.org/lac/portal-regional-de-educacion-primera-infancia-y-participacion-adolescente#:~:text=Nos%20hemos%20propuesto%20que%20cada,a%20sus%20necesidades%20de%20desarrollo.>

Van Waelvelde H. Peersman W. Lenoir M. Smits C. Henderson E. (2008). La batería de evaluación del movimiento para niños: similitudes y diferencias entre niños de 4 y 5 años de edad de Flandes y los Estados Unidos. *Pediatría Phys Ther.* https://journals.lww.com/pedpt/Fulltext/2008/01910/The_Movement_Assessment_Battery_for_Children_.5.aspx

Vela Saldaña, F. M. (2019). Las actividades lúdicas como estrategia pedagógica para desarrollar la motricidad gruesa en los niños y niñas de cinco años del nivel inicial de la institución educativa N° 081 Nohemi Peña Herrera Vásquez de Saposoa, Huallaga, San Martín.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

